

Folleto E. V. C.

93

Precio 40 centavos

ALGUNAS DE LAS MIL ARTIMAÑAS PROTESTANTES EN LAS DISCUSIONES

POR
PEDRO SEMBRADOR

"Los católicos en lo general saben muy poco de las Sagradas Escrituras; por lo mismo se les tuge de improviso". (Noches con los Romanistas, por el Rev. H. Seymour. Textual, pág. 286).

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS
ES PROPIEDAD

2a. EDICION - 1955

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E. V. C. PIDALO A LA
SOCIEDAD E. V. C. - APARTADO POSTAL NUM. 8797 - MEXICO, D. F.

LA CAMPAÑA E.V.C. DE 1955 PARA CONTRARRESTAR LA PROPAGANDA PROTESTANTE

Se hacen protestantes los católicos por dos razones:

- porque no conocen su Religión, no saben estimarla y no se dan cuenta de la riqueza infinita que pierden al abandonarla o
- porque no quieren vivir la vida Santa que ella nos procura.

Como no sea orar por éstos últimos, nada podemos hacer para evitar su perdición.

Pero es una vergüenza, un BALDON para todo aquél que se ha dado cuenta de la excelencia de nuestra Santa Religión, de todo lo que pierde un católico al hacerse protestante, el que **NO HAGA CUANTO PUEDA** por contrarrestar el avance del protestantismo en su Patria y en la América Latina.

Para proporcionar elementos para ello, la E.V.C. ha publicado su Folleto 97 en el que se lleva a los católicos ignorantes, las ideas necesarias para que no sean engañados por los bien adiestrados "evangélicos" haciéndoles ver:

- por qué no deben hablar de Religión con los "evangélicos";
- por qué es falso lo que les dicen contra su Religión; y
- despertándolos a la consciencia de las riquezas infinitas de nuestra Santa, tres veces SANTA Religión.

Bastaría para contrarrestar en SECO la propaganda protestante, con difundir con amplitud las ideas que en este Folleto se exponen, pues nadie, absolutamente nadie que sepa estimar el Catolicismo puede de BUENA FE hacerse protestante.

Para facilitar la difusión de ellas, se han hecho 3 ediciones abreviadas del Foll. E.V.C. 97 (80 págs. \$1.50) a saber:

- el 97-A, para ser estudiado en los Centros de Estudio (\$0.60);
- el 97-B, para ser leído en las Misas de los Domingos (\$0.60) y
- el 97-C, que consta de 8 páginas en edición económica (\$0.10).

Los 4 Folletos 97, han sido escritos en forma adecuada para que puedan darse conferencias leyendo simplemente algunas de sus partes, las que son intercambiables, de modo tal que puedan armarse múltiples conferencias, de muy variada extensión y darse la preferencia al tema que se quiera.

El éxito de esta Campaña depende de Usted.

El será completo si USTED

- Considera la necesidad de difundir estos Folletos;
- Piensa lo que puede hacer para ello y
- LO LLEVA A LA PRACTICA.

ALGUNAS DE LAS MIL ARTIMAÑAS DE QUE SE VALEN LOS PROTESTANTES EN SUS DISCUSIONES

—0—

En el Folleto E. V. C. No. 92 explicamos que los católicos no deben dar oídos a los propagandistas protestantes, porque para no exponerse a ser engañado en alguna cosa, se requiere tener respecto de ella bastantes conocimientos y que los católicos generalmente no tienen en su Religión la instrucción necesaria y que, aun estando bien instruídos en Religión, los católicos no están capacitados para discutir con los protestantes, tanto porque éstos están perfectamente bien adiestrados en la forma como deben discutir con los católicos, para derrotarlos, como porque recurren a mil artimañas de mala fe que es imposible conocerlas todas, con las que salen ellos triunfantes, o al menos así lo hacen aparecer.

Y llamamos cuidadosamente la atención, de estas artimañas, a las 10 siguientes que vamos a explicar brevemente en este Folleto.

- 1.— Ocultan el nombre de la secta a la que pertenecen, tanto para evitar que su adversario pueda llevar la discusión sobre las doctrinas falsas que de cada secta ya son bien conocidas como sobre el origen espurio de su secta y de la falta de virtud del actual pontífice de ella.
- 2.— Abruman a su adversario amontonando objeciones sobre objeciones, saltando continuamente de un punto a otro.
- 3.— Abruman a su adversario amontonando versículos y versículos bíblicos de lo más oscuros.

Nihil Obstat.
México, 12 de Septbre. de 1944.
J. Cardoso, S. J.

Secretaría del Arzobispado de México.

3511/44.—México, Septiembre 19 de 1944.—Puede imprimirse.
Su Excia. Rvdma lo decretó.—Doy Fe.

Pedro Benavides,
Srio.

- 4.—Niegan, con el mayor descaro, las doctrinas más importantes de su secta cuando ven que se les prueba palpablemente su falsedad.
- 5.—Achacan al Catolicismo doctrinas falsas que son todo lo contrario de las suyas.
- 6.—Apartan la discusión de las doctrinas importantes que fácilmente puede un católico instruido saber discutir, para llevarla sobre alguna de las innumerables doctrinas accidentales, sin ninguna importancia, que difícilmente se está capacitado para discutir bien.
- 7.—Después de haber quedado bien discutido y establecido un punto preliminar, al pasar a discutir la proposición que debe fundarse en él, vuelven a rechazar lo que ya había quedado establecido.
- 8.—Aunque se les derrote por completo, ellos saben hacer aparecer las cosas como que han salido, por el contrario, victoriosos.
- 9.—Siempre tienen algún expediente de que echar mano para evitar una derrota aplastante, como por ejemplo, posponer la discusión para mejor ocasión, con el pretexto de que no tienen a la mano un libro necesario y luego no se presentan a la nueva discusión.
- 10.—Cuando algún versículo Bíblico terminantemente los condena dicen que en el original en griego no está así.

- 1.—Ocultan el nombre de la secta a que pertenecen tanto para evitar que su adversario pueda llevar la discusión sobre las doctrinas falsas que de cada secta ya bien se conocen, como sobre el origen espurio de su secta y la falta de virtud de su actual pontífice.

Todo católico bien instruido en el protestantismo, conoce los errores fundamentales de las principales sectas protestantes y sabe bien la manera de probar su falsedad, de modo que la mejor manera de refutar a un protestante, es simplemente saber la secta a la que pertenece, para poder llevar la discusión precisamente sobre dichas doctrinas. Pues los protestantes, para evitar el ser en esta forma derrotados, se han puesto de acuerdo para ocultar el nombre de su secta y así, cuando se les pregunta a qué secta pertenecen ellos unánimemente dicen que "son evangélicos".

Conviene advertir que no existe en el mundo ninguna secta protestante que tenga esta denominación; por lo tanto, nadie sabe cuales pueden ser los errores fundamentales de ella, y así

El saber que un protestante es evangélico, no proporciona ningún pie para poder llevar las discusiones.

Ocultar el nombre de su secta tiene también para ellos la ventaja de que no se les pueda echar en cara su origen espurio, la vida corrompida del fundador de su secta, porque algo muy digno de notar es que no hay una sola secta protestante que no haya sido fundada por un vividor, por un corrompido, por un malvado.

Y ellos que niegan que la Iglesia Católica venga por sucesión legítima a través de San Pedro, de N. S. Jesucristo, lo que es un hecho histórico científicamente probado, pretenden que vienen también de N. S. Jesucristo a través de algún otro apóstol que no saben precisar bien ni qué apóstol fué ni menos decirnos en qué se fundan para pretender tal sucesión.

Y otra de las cosas que cuidadosamente ocultan los protestantes al no decir el nombre de su secta, es quien es y dónde se encuentra el jefe de la secta a que pertenecen, pues como todos los católicos sabemos que es de los Estados Unidos de donde viene a México la infiltración protestante, y todos la vemos, naturalmente con odio por antipatriótica, no les conviene confesar que dependen de un pastor de Estados Unidos.

2.—Abruman a su adversario amontonando objeciones y objeciones saltando continuamente de un punto a otro.

Cualquiera que haya tenido una discusión con un protestante se habrá dado cuenta de la verdad de lo que aquí decimos. La primera dificultad para discutir con un protestante, está en lograr atener la discusión a un solo punto, pues saltan continuamente de uno a otro tema. Bien sabido es que basta a un tonto un minuto para poner una objeción y que, para refutarla, no basta muchas veces ni una hora a un sabio.

Los protestantes en las discusiones, se escabullen como pescados que se quieren coger con la mano, como ratas a las que se quiere matar, que huyen por las rendijas.

Lo primero pues que hay que hacer, en una discusión con un protestante, es hacerlo convenir en que no se pasará a otro punto hasta que no se haya discutido uno determinado y fijar bien este punto, para lo que se requiere conocer bien las mil argucias que tienen para salirse del tema y saberles tapar las rendijas por donde se escapan como hay que taparlas a una rata que se quiere matar, antes de empezar a darle escobazos.

3.—Abruman a su adversario amontonando versículos y versículos bíblicos de lo más oscuros.

Todas las doctrinas en que el protestantismo difiere del Catolicismo, están terminantemente condenadas por la propia Biblia protestante; y, cuando se les hace ver eso, cuando se les presentan 2 ó 3 versículos que claramente condenan alguna de sus doctrinas, intentan refutarlos oponiendo a los claros versículos que se les presentan, otros versículos bíblicos de lo más oscuros; y, cuando todavía su adversario no ha podido darse cuenta de qué tiene que ver el versículo que han presentado con el tema que se está tratando, le llaman la atención sobre otro y después sobre otro y sobre otro.

Es bien sabido que algunos malos cazadores de tigres, que no tienen el valor necesario para enfrentarse con él, llevan consigo 4 ó 5 ó 6 perros ladrones que son del todo incompetentes para poder atacar al tigre, pero que le ladran por un lado y por otro y lo distraen del cazador que puede así acercarse impunemente al tigre y dispararle un tiro.

Pues los versículos bíblicos son para los protestantes en sus discusiones, como esta jauría con que atarantan a su opositor, imposibilitándolo para poder defenderse y menos para triunfar en la discusión.

4.—Niegan con el mayor descaro las doctrinas más importantes de su secta, cuando ven que se les prueba palpablemente su falsedad.

Y los protestantes no niegan únicamente el nombre de su secta. Cuando así les conviene, con todo descaro, con todo cinismo niegan el que su secta sostenga determinada doctrina. Ejemplo de esto el caso de un pastor Mormón que consignamos al final de este folleto.

5.—Achacan al Catolicismo doctrinas falsas que son todo lo contrario de las suyas.

Una de las maneras más socorridas por los protestantes para atacar al Catolicismo, es falsear por completo sus doctrinas, afirmando que enseña cosas diametralmente opuestas a lo que en realidad enseña.

Todos sabemos así que una de las inculpaciones que hacen a la Iglesia Católica es que ordena adorar a la Virgen, a los Santos y a sus imágenes y en eso se fundan para tacharnos de

idólatras. E insisten en ello a pesar de que se les demuestra que no es lo mismo venerar que adorar, pues que adorar es reconocer a un ser como el Creador y Señor del universo y venerar es simplemente reconocer la superioridad sobre nosotros de alguna criatura, el sentimiento de respeto excelso que merecen aquéllos que fueron y son, por su vida santa, amigos especiales de Dios, como son los Santos; y que la Iglesia Católica nunca ha enseñado que la Virgen, ni los Santos y menos sus imágenes, a las que se rinde un culto muy relativo, pues éste se refiere el Santo a quien representan, hayan sido los creadores del mundo, ni sean los amos y señores de él.

De igual manera falsean por completo el sentido de otras muchas doctrinas de la Iglesia, hasta hacerlas aparecer como contrarias a lo que ellas en realidad son, tales como que "fuera de la Iglesia no hay salvación", que "no basta con la fe para salvarse" etc., etc., etc.

6.—Apartan la discusión de las doctrinas importantes que fácilmente puede un católico instruido saber discutir, para llevarla sobre alguna de las innumerables doctrinas accidentales, sin ninguna importancia, que difícilmente se está capacitado para discutir bien.

Seguramente que una de las cosas más importantes para saber discutir de Religión, es el saber distinguir lo trascendental de lo fútil, lo esencial de lo accesorio, lo fundamental de lo pueril, lo doctrinal de lo simplemente disciplinario.

En la Religión verdadera, como en toda ciencia, hay cosas esenciales que no pueden variar, pero hay también accidentales que pueden variar según las circunstancias; valgámonos de un ejemplo de orden numérico para aclarar lo que venimos diciendo.

La cantidad que hay que pagar por un capital determinado, que se ha recibido en préstamo a un interés determinado, por determinado tiempo, no puede variar; pero sí puede variar la fecha de vencimiento. La cantidad que hay que pagar, es así fundamental, no puede variar; pero la fecha de vencimiento esa sí es variable, pues depende de la fecha en que se recibió el capital.

Vengamos ahora a la Religión: trascendental en ella son doctrinas tales como: —la Divinidad de N. S. Jesucristo; —la autoridad divina de la Iglesia Católica — el número de Sacra-

mentos, la esencia de ellos, si confieren Gracia o no la confieren, —si los sacerdotes tienen el poder de perdonar los pecados, —la presencia real de N. S. Jesucristo en la Sagrada Eucaristía —la existencia del Infierno y del Purgatorio —la necesidad o no de las Buenas Obras para la salvación —la necesidad o no de la Penitencia y del ayuno.

Pero es solamente accidental y puede por lo tanto variar, por ejemplo, —en qué días y en que forma debe ayunarse, —con qué frecuencia se debe confesar y recibir la Comunión etc., etc.

Ahora bien: la mejor prueba de la falsedad del protestantismo, es la contradicción de las doctrinas de sus diferentes sectas, en lo que es fundamental y básico en el Cristianismo, pues desde luego unos niegan unos sacramentos y otros todos; casi todos niegan el Purgatorio y afirman que existe el Infierno y en cambio hay otros que niegan la existencia del infierno y hasta la Divinidad de Cristo, y hasta la inmortalidad del alma; y cuando se les echa en cara a los protestantes estas contradicciones que hay entre ellos, en las doctrinas fundamentales del Cristianismo, alegan que iguales contradicciones hay en el Catolicismo porque unos templos por ejemplo, están dedicados a un Santo y otros a otro Santo; porque la regla que la Tercer Orden Franciscana propone para salvarse, varía de la que proponen los Benedictinos o los Carmelitas; y pretenden que estas variaciones, legítimas en el Catolicismo, que distan mucho de ser contradicciones, son iguales a las contradicciones del protestantismo; y presentan también como contradicciones iguales a las suyas, hasta que los Dominicos usen hábito blanco, los Jesuitas negro y los Franciscanos café. Y parece imposible que con absurdos semejantes logren desviar la discusión de doctrinas fundamentales y llevarla sobre cosas accidentales que, repetimos, pueden variar según las circunstancias.

7.—Después de haber quedado bien discutido y establecido un punto preliminar, al pasar a discutir la proposición que debe fundarse en él, vuelven a rechazar lo que ya había quedado establecido.

• Esto sucede en cuanta discusión se tiene con cualquier propagandista protestante. Para demostrar por ejemplo la autoridad divina del Papa, hay que empezar por establecer la Supremacía de San Pedro sobre los demás apóstoles, la que, abrumados por las pruebas irrefutables que de ella hay en su mis-

ma Biblia, tienen que acabar por reconocer; y después, cuando se les prueba que el Papa es el Sucesor legítimo de San Pedro, niegan su autoridad sobre los Obispos, diciendo que no tiene autoridad sobre ellos, porque San Pedro nunca la tuvo sobre los demás Apóstoles, a pesar de haberla ya antes reconocido.

En estas condiciones ¿qué discusión leal puede llevarse con ellos?

8.—Aunque se les derrote por completo, ellos saben hacer aparecer las cosas como que han salido por el contrario, victoriosos.

Los protestantes, siguiendo las instrucciones que da el Rev. Seymour en el libro "Noches con los Romanistas", de por ningún motivo dar la razón a los católicos aunque la tengan, nunca se reconocen vencidos. Se parecen a aquellos muchachos peleoneros que son cobardes y fanfarrones, que cuando alguna vez llegan a liarse a golpes con algún compañero que les revienta la boca y las narices, y huyen del pleito tapándose con el pañuelo la cara que sangra, dicen al admirador que siempre los acompaña: "qué tal se las di". "qué tal se las di".

Así los protestantes, cuando hacen referencia a alguna discusión que tuvieron, en la que salieron por completo derrotados, en vez de reconocer su derrota, hablan del triunfo tan grande que tuvieron sobre su adversario.

9.—Siempre tienen un expediente de que echar mano para evitar una derrota aplastante.

Cómo pretender que no tienen a la mano los libros que necesitarían para confundir a su contrincante; como, en último caso reconocer que ellos no están bien preparados para esa discusión pero que el pastor u otro propagandista sabría probar lo que se trata; o pretenden que no tienen tiempo en esa ocasión para presentar todas las razones en que podrían fundar lo que sostienen y posponen la discusión para otra fecha y entonces no se presentan.

10.—Cuando algún versículo Bíblico los condena, dicen que en el original en griego no está así.

Cuando los protestantes se ven acorrolados con algunas de esas citas bíblicas irrefutables en que apoya la Iglesia Cató-

lica sus doctrinas, recurren a salidas de mala fe, en las que son maestros, tratando de nulificar el valor probativo de la cita bíblica que se les presenta. Seguramente que la más común de estas frases, es esta: "bueno, pero en el original en griego no está así". ¡Cómo si conocieran al dedillo un original en una lengua de la que no saben ni jota, pues basta con saber que mientras un sacerdote católico necesita 13 años para poder ordenarse, en los seminarios protestantes bastan en total 3 años de estudios para enseñar a cualquiera a protestar contra Iglesia Católica y declararlo pastor protestante.

En estos 3 años se da principal atención a que estudien las Sagradas Escrituras y a que sepan interpretarlas de manera de atacar con ellas las doctrinas de la Iglesia Católica y dizque fundar en ellas las suyas y apenas estudian en algunos seminarios algo de griego, pero por supuesto rudimentos de él. ¡Cómo van pues a tener presente en cualquier pasaje de la Biblia, la forma en que éste se encuentra expuesto en la versión griega!

Para que pueda verse la mala fe con la que echan mano de este recurso, presentamos a continuación las 4 formas diferentes en que 4 pastores protestantes, han pretendido que el texto griego explica aquellas palabras del evangelio de San Mateo, en que N. S. Jesucristo cambió a Simón su nombre por el de Pedro, para que su mismo nombre diera testimonio de que sobre él, como sobre una piedra edificaba su Iglesia: † Y yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella † (Mat. XVI-18).

—El pastor del templo del Divino Salvador, que estaba en la Calle de San Juan de Letrán No. 35, al oponer a sus doctrinas este versículo dijo: "Ah, pero en el original en griego no está así, pues piedra está en neutro, por lo que esta palabra debe aplicarse a todos los Apóstoles."

—El pastor del templo Bautista de la Calle de Mina, afirmó, a su vez, "que en el original en griego no está así, que no quiere decir lo mismo, pues que en griego Pedro no es lo mismo que piedra, porque Pedro es Pietro y piedra es pietra y que Pietro no es lo mismo que Pietra".

Note el lector que Nuestro Señor no hablaba griego sino arameo y que no llamó a Simón Pietro, sino Cefas y que Cefas en arameo quiere decir, piedra, roca.

—El pastor Garza, del templo de Balderras No. 47, afirmó también que en el original en griego no estaba así y que "del

griego se desprendía que con estas palabras Cristo indica a Pedro que era el mismo Cristo la piedra fundamental de su Iglesia, porque, al decirle "tu eres Pedro" señaló con el índice a Simón y que, al decir "sobre esta piedra" volvió el índice hacia sí mismo, indicando que El era la piedra sobre la que edificaba su Iglesia.

—Otro pastor más, y últimamente esta es la forma en la que generalmente interpretan los protestantes este pasaje bíblico, dijo que del texto griego se desprendía que al decir N. S. Jesucristo † sobre esta piedra edificaré mi Iglesia † se refería a lo que acabada de confesar San Pedro, que Jesucristo era el Hijo de Dios, es decir, que la piedra fundamental de la Iglesia de Cristo, era la doctrina de su Divinidad.

—Y como a otro pastor, en fin, al del templo de la Calle de Gante No. 5, al preguntar a quien esto escribe, si hablaba griego, le dijera que sí, no tuvo más remedio que convenir en que "esta cita y aquella de † a ti daré las llaves del reino de los cielos † son simplemente un rompecabezas para los que niegan la autoridad y supremacía de la Iglesia Católica."

Creemos baste con las pocas artimañas protestantes que hemos presentado, para hacer ver a los católicos que en sus discusiones con los pastores protestantes, siempre llevan ellos la peor parte, pues por bien instruidos que estén en su Religión, los católicos no son controvertistas, mientras que los pastores protestantes lo son a fortiori, pues que es la controversia, la protesta, lo que da vida al protestantismo y es así en ella en la que éstos se especializan.

Para terminar este artículo, vamos a presentar:

Algunos casos reales que ponen en evidencia la mala fe de los pastores protestantes.

Quien escribe este artículo, ha tenido oportunidad de darse cuenta por sí mismo, en innumerables casos, de la mala fe de los pastores protestantes en sus discusiones, lo que ha sido causa de que, a pesar del estudio y cuidado con que se ha preparado para ellas, y de la larga experiencia adquirida, no siempre haya salido triunfante en sus controversias con ellos. Únicamente vamos a hacer referencia a 3 casos que son verdaderamente típicos.

¿Qué es ese lenguaje Ingeniero!

En el año de 1933, la Sociedad E. V. C. organizó una serie de conferencias demostrando la falsedad del protestantismo, en el amplio salón de actos que tenía entonces la A. C. M., en la Calle de Motolinia No. 9.

A estas Conferencias fueron invitados los asistentes a los principales templos protestantes de la Ciudad de México. El salón se llenó de bote en bote. Por supuesto, en primera fila estaban los pastores de las diferentes sectas, los que frecuentemente pedían la palabra para hacer alguna pregunta, o poner alguna objeción, a pesar de que se había anunciado que no se trataba de controversias, sino simplemente de conferencias expositivas, en las que únicamente tendrían derecho de pedir explicaciones o aclaraciones, los socios del Centro de Estudios E. V. C. que tenía sus sesiones en dicho lugar.

En el curso de una de estas conferencias, se trató el celibato eclesiástico, exponiendo las razones que había para él; una de ellas que conservándose el hombre soltero, podía atender mejor el duro ministerio sacerdotal que el casado, que tiene que atender también a su mujer y a sus hijos.

Indignado interrumpió al conferencista el pastor Ruezga, de la secta "Iglesias de las Asambleas de Dios" sita en la Calzada de Guadalupe No. 214, diciendo que protestaba contra lo que se estaba diciendo, porque él era casado, tenía 9 hijos, y eso no era obstáculo para que sirviera a Dios perfectamente.

El conferencista le pidió que tuviera la bondad de leer en su Biblia los versículos 32 y 33 del capítulo VII de la I Epístola de San Pablo a los Corintios; el pastor leyó: "El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, cómo ha de agradar al Señor; Empero el que se casó tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar a su mujer". Dijo entonces el conferencista: "Ya ve Ud. señor mío, que las palabras que yo he dicho, no son mías, sino de San Pablo y si le ardieron a usted, no es conmigo con quien debe enojarse, sino con San Pablo", e iba a reforzar lo dicho mencionando las propias palabras con que el mismo Cristo recomienda el celibato eclesiástico, en Mateo XIX-11-13 y aquéllas en que San Pablo declara que siempre fué célibe y recomienda a los ministros del Señor se conserven como él (I Cor. VII-8; 25, 32 y 38) consejo que siguieron Timoteo y Tito siguiendo el ejemplo del mismo Cristo, como también lo siguió el Apóstol San

Juan, e iba a decirles que por qué ellos que criticaban el lujo del Papado por no practicar la pobreza en la misma forma que la practicaba Cristo, critican por el contrario el celibato eclesiástico cuando nuestros sacerdotes al practicarlo, están siguiendo el ejemplo de Cristo, pero no pudo hacerlo, pues uno de los acompañantes del pastor se levantó indignado e increpó al conferencista en estos términos: "qué es ese lenguaje. Ingeniero".

Presidía esta conferencia el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores, entonces Delegado Apostólico y Arzobispo de Morelia, q. d. D. g.; y temiendo el Conferencista haber dicho efectivamente alguna cosa inconveniente, que pudiera haber parecido mal a S. E. Rvma., se puso a meditar, a recordar las palabras pronunciadas, su atención se distrajo de lo que iba a decir, quedó atónito y ya no dijo nada.

El Propagandista del Hospital General

Otro caso que creemos digno de mención, es el siguiente:

En el año de 1937, había en el Hospital General un propagandista protestante que estaba apartando, a muchos de los enfermos, de nuestra Santa Religión, al grado de lograr que algunos de ellos, en artículo de muerte, no quisieran ni recibir los Sacramentos de nuestra Santa Iglesia.

Informadas de esto las señoras del grupo de la Acción Católica, encargadas de la visita de hospitales, solicitaron de quien escribe estas líneas, fuera al Hospital a refutar a dicho propagandista.

Llegada la ocasión, encontró a este sujeto rodeado de buen número de enfermos, ya convalecientes, a los que estaba hablando sin parar. Como ya se le había anunciado mi visita y de qué se trataba, entramos inmediatamente en polémica. Quien esto escribe, comenzó naturalmente por preguntarle a qué secta pertenecía, para darse cuenta de cuáles pudieran ser los errores que estaba introduciendo y por tanto cuáles los puntos sobre los que convendría llevar la discusión.

El, como ellos acostumbran, dijo que era evangélico. Se le objetó que ese no era el nombre de ninguna secta, qué cual era el nombre de su secta; insistió en que era Evangélico y dijo que los católicos no conocían la Biblia y que por lo tanto era inútil ninguna discusión con ellos y que para probarme que no conocía la Biblia, le bastaba con el primer versículo de ella, que me pedía leyera.

Yo le objeté: "qué tiene que ver el primer versículo de la Biblia con la diferencia entre las doctrinas católicas y los errores que está Ud. propagando aquí? Diga lo que tiene que objetar a la Iglesia católica, o lo que está tratando aquí de hacer aceptar y llevemos la discusión sobre eso".—El protestante dijo: "Eso luego será, pero antes tengo que probarle su ignorancia en la Biblia, para lo que nada más quiero que lea Ud. el primer versículo". Después de mucho terquear sobre esto, viendo yo que no se podría pasar adelante si no se le daba gusto, accedí a leer lo que pedía y leí en mi Biblia que naturalmente llevaba: "En el principio crió Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la haz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas". Llegado aquí me interrumpió el protestante y me dijo: "A ver, a ver, dígame Ud. ¿por qué se movía el Espíritu de Dios sobre las aguas?" —Yo le repliqué, que qué tenía que ver eso con los puntos que íbamos a discutir, con el veneno que estaba infiltrando a los enfermos; pero él insistió e insistió en que explicara eso y yo entonces, dirigiéndome a todo el auditorio que ya era muy numeroso, le hice ver lo torpe de perder el tiempo en discusiones tan necias. Les dije que así eran todos los protestantes en sus discusiones, que cuando veían una persona que podía demostrarles la falsedad de sus errores, y ponerlos en evidencia, llevaban la discusión a cosas necias y pueriles, recurriendo a mil artimañas, como a "echar toros" como llaman los estudiantes en las escuelas, a preguntas sin importancia, de difícil contestación, con las que pretenden callar a su adversario.

El me interrumpió diciéndome que antes de predicar a la gente, le contestara lo que me había preguntado. Sin saber que decir, pero seguramente ayudado por Dios y viendo que no podía pasarse a algo más efectivo, le dije: "¿Quiere Ud. saber por qué el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas? Pues se lo voy a decir; el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas porque tenía ganas".

Una carcajada unánime acogió estas palabras, pues con lo que antes había dicho, estaba ya preparado el auditorio en contra del protestante, y más que entre él había católicos que querían verme triunfante.

El protestante con esto se cortó por completo y optó por alejarse. Aproveché entonces la ocasión para hablar a los enfermos contra el protestantismo, haciéndoles ver la torpeza de cambiar nuestra Religión maravillosa, por alguno de los tantos errores contradictorios del protestantismo.

Después supe por las mismas señoras que me habían invitado, que mi llamada "discusión" con el protestante, había tenido un éxito completo; que a partir de ese día sus compañeros lo choteaban y hasta le pusieron por mote "tenía ganas" y que ya no volvió a procurar hacer más propaganda en el Hospital..

Pero desgraciadamente no siempre se encuentra una frase oportuna para nulificar a un propagandista protestante y no pocas veces somos víctimas de sus malas artes.

Un ejemplo de esto es el siguiente:

La Discusión con un Pastor Mormón.

El Director del Centro de Estudios E. V. C. del pueblo de San Bartolo, cerca de Atzacapotzalco, solicitó de la Dirección de la E. V. C. fuera al templo protestante de aquel pueblo a procurar contrarrestar la propaganda que estaba haciendo un pastor.

Quien escribe esto, se informó a qué secta pertenecía ese pastor. El Director le dijo que ellos decían que eran "Los Santos del último día". Sabiendo yo que ese es el nombre que se dan los mormones, vi muy fácil refutarlo simplemente haciendo ver a sus partidarios el error de pretender que sea lícita la poligamia, doctrina fundamental de los mormones, que es contra la razón y plenamente condenada por la Biblia.

Se arregló que un domingo fuéramos a discutir con el pastor en su propio templo. Llegada la hora de la discusión, dije al pastor, que por cierto era un pobre hombre contrahecho, que tenía necesidad de 2 muletas para caminar; "¿Cómo es posible que predicando Uds. los mormones, doctrinas tan absurdas como la poligamia, quieran venir a hacer prosélitos entre católicos, que por ignorantes que sean en su Religión, conocen la excelencia del matrimonio cristiano, fundado precisamente en la monogamia?"

Hice ver al auditorio lo absurdo de esta doctrina mormónica la inmoralidad tan grande de ella, que era contra la razón, que era condenada por la Biblia les cité los versículos bíblicos en que N. S. Jesucristo exalta el matrimonio y condena, no digo la poligamia, sino hasta el divorcio; les hablé de la forma en que el Apóstol San Pablo exalta el matrimonio que llama "grande Sacramento" etc. El pastor me dejó hablar todo lo que quise y cuando yo creía tener perfectamente ganada la partida, entonces él tomó la palabra y dijo a sus adeptos: "¿Ven Uds. la forma tan equivocada como los

católicos piensan de nuestras doctrinas? No las conocen sino por lo que de ellas dicen nuestros enemigos. Eso es todo lo que saben del mormonismo; la calumnia que nos han levantado de que predicamos la poligamia; pero esta es una calumnia; ninguno de Uds. podrá decir que yo alguna vez les haya hablado de que sea lícita la poligamia. Todos saben bien que nuestra iglesia condena no solamente la poligamia sino hasta el divorcio".

Yo insistí en que era doctrina mórmonica la poligamia; él me pidió que le mostrase alguna obra con la que pudiera comprobar la verdad de mi acerto; yo no llevaba ninguna, pues no creía que fuera necesario. Propuse muy azorado y corrido pasar a discutir otro punto, pero él me dijo: "Señor, es enteramente inútil discutir con personas ignorantes; es perder el tiempo y, por otra parte, todo el tiempo de que disponíamos lo ha perdido Ud. lamentablemente discutiendo cosas que no eran de discutirse. Apenas si nos queda ya tiempo para nuestro servicio."

Y cual no sería mi indignación al ver después en el "Excelsior", un artículo escrito por Dn. Luis Espota titulado: Una colonia mormónica en Sonora" del que extractamos lo siguiente:

"Mr. Harold C. Ramsay, propietario de Farmacias en Detroit, acaba de llegar a Hermosillo, Son. para entrevistar al Gobernador Rodríguez y solicitar de él, su autorización para fundar en aquel estado una colonia mormónica.

"Dos de sus 6 esposas acompañan a Ramsay, hombre robusto de 48 años de edad, padre de 11 hijos, que aprovecha su viaje asimismo para disfrutar de corta luna de miel con Ethel Gould de 20 años de edad, en compañía de otra de sus esposas.

"Ramsay fue entrevistado en Sonora por un reportero al que dijo: —creo que la forma de matrimonio que se practica actualmente, retrasada y antigua, perjudica a la humanidad. Los mórmones consideramos que la poligamia es una bendición del cielo para el hombre, porque el hombre, aún el más civilizado, nunca se conforma con tener una sola esposa, sino que busca otras; por lo que procrea hijos con otras mujeres, los que no saben luego ni quién fue su padre, o reniegan de su apellido. Con el mormonismo el hombre tiene tantas mujeres como puede sostener y los hijos que de sus matrimonios resultan, son legítimos y no tienen por qué avergonzarse.

"En el matrimonio usual hay siempre desavenencias, en el colectivo no, porque los disgustos son el resultado del fastidio. Un hombre y una mujer que se miran todos los días, que dicen las mismas cosas, y tienen las mismas ideas sobre el amor, llegan a fastidiarse irremisiblemente después de cierto período y pelean. Pero los mormones no; vivimos en comunidad, variamos de esposas, de conversaciones, de puntos de vista, de sistemas y no reñimos..."

"Los beneficios del mormonismo serán excelentes para México, confesó Ramsay, porque al radicarse en el país, tendremos indudablemente que buscar nuestras esposas entre Uds. y de estas uniones resultará un nuevo tipo américo-mexicano".

A Ramsay no le preocupa lo que la gente pueda pensar ni que su conducta y la de sus colegas mormones sea considerada inmoral, pues dice: "Nosotros sabemos que no lo es".

Creemos baste con lo expuesto para que, quienes nos lean se den cuenta de cuántas son las artimañas de que se valen los protestantes en sus discusiones y cuán difícil es, por lo tanto, tener una discusión honrada con ellos.

"INSTRUCCION RELIGIOSA Y EUCHARISTIA"

A. M. D. G.

Cada página, cada línea, cada palabra de este Folleto, están consagradas a ¡ Aquél Pan Vivo que bajó del Cielo para santificarnos y darnos Vida Eterna !; en El confiamos las haga dar buenos frutos.

EN EL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO EN DEFENSA DE LA FE celebrado en la Ciudad de Bogotá, en la primera semana del mes de enero de 1955, se hizo notar: "la necesidad de aprovechar la predicación en las misas de los domingos, en forma que no resulte casi inútil por rutinaria, pidiendo al efecto a la V. Jerarquía se digne elaborar homilias adecuadas para dar instrucción a los fieles en apologética especialmente sobre aquellos temas que miran a la defensa de la Fe contra la propaganda protestante".

Deseando la E. V. C. cooperar en alguna forma a que se lleve a la práctica tan acertada sugestión, editará, D. M. 4 series de 3 pláticas, para ser leídas en cada uno de los 4 trimestres del año en las Misas de 3 domingos seguidos: —una Serie será Doctrinal, —otra apologética, —otra ascética y —otra contra la propaganda protestante.

Esta última ya ha sido editada en el Folleto E.V.C. 97-B. los tres temas tratados en él son los siguientes:

- POR QUE** no deben los católicos hablar de Religión con los "evangélicos".
- POR QUE** es falso todo lo que los protestantes dicen a los católicos contra su Religión.
- POR QUE** el catolicismo es superior al protestantismo.

Señor Sacerdote la E. V. C. mandará a Usted a vuelta de correo el Folleto 97-B, para que si a bien lo tiene lo aproveche para dar a los fieles estas instrucciones o para encomendar a alguien que las lea en su nombre.

HAGASE USTED MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E. V. C.

LA OBRA E. V. C. (El Verdadero Catolicismo), fué fundada el día 19 de enero de 1926, con el objeto de ayudar a los fieles a tener un mejor conocimiento de nuestra Santa Religión, de manera que sepan estimarla y aprovechen la infinita riqueza que ella procura a los que la VIVEN.

Al efecto ha publicado ya más de 500 Folletos que forman una Enciclopedia práctica de Religión y difunde de 3 maneras:

- 1— Poniéndolos en exhibición y venta en numerosos Casilleros colocados en los Templos.
- 2— Por medio de sus Centros de Estudios. Y
- 3— Por medio de sus Miembros que no solamente los aprovechan leyéndolos sino también haciéndolos llegar a las personas cuya lectura puede serles de provecho.

Hágase Usted Miembro de ella. Pida informes a la:

SOCIEDAD E. V. C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.

29 HOJAS SUELTAS E.V.C. SOBRE EL PROTESTANTISMO

(Ciento \$ 3.50)

- 1001.—San Pablo contra San Pedro.
1017.—Los protestantes no creen en Cristo ni en la Biblia, sino en Lutero y sus pastores.
1031.—Las contradicciones del Protmo. prueban su falsedad.
1032.—Versículos bíblicos que son letra muerta para los Prots.
1033.—La libre interpretación de la Biblia error fundamental del Protestantismo.
1034.—¿Están los Prots. de veras seguros de su salvación?
1035.—Quienes son los Testigos de Jehová. —Se demuestra que la doctrina del Infierno es bíblica.
1036.—De qué lado está la seguridad del Catolicismo o del Protestantismo? —Probando la existencia del Purgatorio.
1070.—Yo no creo en la infalibilidad del Papa.
1090.—Publicaciones E. V. C. contra el Protestantismo.
1091.—LOS PROTESTANTES TIENTAN A LOS CATOLICOS CON LA BIBLIA DEL MISMO MODO QUE EL DEMONIO TENTO A N. S. JESUCRISTO EN EL DESIERTO.
1097.—La E. V. C. anuncia su Campaña de 1955 en Defensa de la Fe.

Hojas Populares.

- 2001.—Desconfía de los "evangélicos".
2002.—Por qué los Cats. no deben escuchar a los "evangélicos".
2003.—Por qué no deben discutir los Cats. con los "evangélicos".
2004.—La biblia Prot. es falsa y está mutilada y adulterada.
2005.—Los "evangélicos" no creen en Cristo, sino en Lutero; no creen en su biblia, sino en su pastor.
2006.—La biblia Prot. condena las doctrinas de los "evangélicos".
2007.—Las contradicciones de las doctrinas de los "evangélicos", prueban su falsedad.
2008.—Diferencia entre un Sacerdote Cat. y un Pastor Prot.
2009.—Cómo embaucan a los católicos los "evangélicos".
2010.—Es falso que la biblia Protestante sea igual a la Católica.
2011.—Es falso que la Iglesia Cat. haya adulterado el Decálogo.
2012.—La Religión de Cristo no prohíbe las imágenes.
2013.—Los protestantes también se disfrazan con el nombre de "israelitas".
2014.—San Pedro fué el jefe de los Apóstoles.
2015.—Por qué los Ministros de Dios no deben casarse.
2016.—La Iglesia Católica no prohíbe la lectura de la Biblia.
2017.—Católico, no te dejes engañar por los "evangélicos".

Pídalas a la

SOCIEDAD E. V. C. Apartado Postal 8707. México, D. F.

41 FOLLETOS E. V. C. SOBRE EL PROTESTANTISMO.

- 311—Por qué es falso el Protestantismo. (16 págs.).
30—La piedra de toque para desenmascarar las Rels. falsas.
6—¿Tienen razón los Cats. que se han hecho Prots? (16 ps.).
7—Refutación de 42 objeciones Prots. a la Ig. Católica. (56).
8—Una visita a un Templo Presbiteriano. (24 páginas).
11—Quiénes son los Nazarenos. (16 páginas).
16—La Biblia ante la Ciencia moderna. (16 páginas).
69—¿Es casi lo mismo ser protestante que ser católico? (24).
70—Legitimidad de la Autoridad religiosa de la Ig. Cat. (24).
70—La supremacía de San Pedro. (8 páginas).
71—Origen espurio del Protestantismo. (24 páginas).
72—La libre interpretación de la Biblia es un absurdo. (20).
73—Fuera de la Iglesia no hay salvación. (16 páginas).
74—¿En qué Iglesia está el Cristianismo Primitivo? (24 ps.).
75—Por qué creemos los Cats. en la Sagrada Eucaristia (20).
77—¿Es la Confesión invento de los Curas? (20 páginas).
79—¿No son los Sacerdotes mejores que los demás? (24 ps.).
80—¿Es razonable y bíblico el culto a los Santos? (20 págs.).
81—Refutación de las objeciones Prots. a la Virgen. (20 págs.).
82—Las 4 Marcas de la Iglesia Católica. (24 páginas).
85—El Papa y la riqueza. Los malos Papas. La Papisa J. (24).
87—Lo que el Clero ha hecho en México por el pueblo. (32 ps.).
91—Por qué no debemos intimar con los “evangélicos”. (16).
92—Artimañas de los protestantes en las discusiones. (12 ps.).
93—Por qué no deben dar oídos los Cats. a los Prots. (16 ps.).
94—Por qué no me hice protestante. (16 páginas).
96—Diferencia entre el Catolicismo y el Protestantismo (32).
97—Católico, no te dejes engañar por los “evangélicos”. (80).
97—A id. (28 págs.) 97—B id. (24 págs.) 97—C id. (8 págs.).
328—El pavoroso peligro protestante actual. (16 páginas).
329—Necesidad de contrarrestar la propaganda prot. (12 ps.).
331—Facilidades que para contrarrestar la propaganda protes-
tante proporciona la Obra E.V.C. (16 páginas).
332—Por qué no deben escuchar los Cats. a los “evangs.” (12).
333—Qué es el Protestantismo. (20 páginas).
334—Cómo se prueba que el Prot. no es la Ig. de Cristo. (16).
335—Lo que han perdido los Cats. que se han hecho Prots. (12).
338—Lo que todo católico debe saber del Protestantismo. (16).
339—Catecismo E. V. C. sobre el Protestantismo. (24 páginas).
340—Catecismo Breve E.V.C. sobre el Protestantismo. (8 págs.).

Hágase Ud Miembro de la SOCIEDAD E. V. C.

Contrarreste Ud. la propaganda protestante difundiendo
estos Folletos y las Hojas Populares E.V.C.—Pida informes a
la SOCIEDAD E.V.C.—Apartado Postal 8707.—México, D. F.